

## Resumen

*¿Qué estrategias pueden emplear los gobiernos ante la amenaza de un escándalo? Los políticos se encuentran expuestos a la vigilancia y al escrutinio de los medios, los cuales exhiben, cada vez más, su creciente propensión a la cobertura de casos escandalosos. Este fenómeno acarrea graves implicaciones para las personas e instituciones que se ven envueltas en él, que dan lugar a una falta de confianza en determinada moral pública y condicionan la democracia. Aunque los gobiernos busquen formas de actuar ante la aparición de un escándalo, intentando evitar derrumbes y desmoronamientos, lo cierto es que este avanza con consecuencias nefastas hacia el debilitamiento de la reputación de los políticos.*

*Palabras clave: Escándalo político; visibilidad mediática; medios; comunicación de crisis.*

## Abstract

*What strategies can the governments employ under the threat of a scandal? Politicians are exposed to the observation and scrutiny of the media that, increasingly, exhibit their growing tendency to cover scandalous cases. The phenomenon brings serious implications to the people and institutions involved, shaping the disbelief in a certain public moral, and conditioning democracy. Although governments look for ways to act before the emergence of a scandal, in order to prevent knockdowns and collapses, the truth is that it goes on nefarious in the weakening of the politicians' reputation.*

*Keywords: Political scandal; mediatic visibility; media; crisis communication.*

# QUÉ NOS DICEN LOS ESCÁNDALOS POLÍTICOS SOBRE LAS ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DE LOS GOBIERNOS

Bruno Paixão

## I. LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Aunque los ciudadanos van dando señales de estar perdiendo sensibilidad ante los escándalos, el hecho es que estos pueden irrumpir en la carrera de un político y afectar a su reputación, acabando repentinamente con ella. Por tal motivo, los protagonistas políticos son conscientes de que sus acciones, ya se deriven del desempeño de las funciones que ejercen, ya hagan referencia a su vida privada, están sujetas al escrutinio de los medios, que no tienen reparos en emplear el escándalo como un producto de entretenimiento informativo capaz de subir la audiencia.

No obstante, a pesar de que los políticos pueden ser objeto de escarnio y de menosprecio como consecuencia de una prevaricación, se constata que no siempre existe un sentimiento de indignación y de repulsa por parte de los ciudadanos, ya sea porque el creciente volumen de escándalos provoca cierta inmunidad, una anestesia que adormece la capacidad de indignación, ya sea por la sensación de impotencia ante el avasallante poder político. Atendiendo

a la misma lógica, no podemos desechar la falta de fe en la actuación de la justicia, ni los cambios que han sufrido los patrones morales, ni siquiera el hecho de que, en realidad muchos hay a los que no les importa que el político prevarique, siempre que realice su trabajo y sea competente.

## II. ¿CÓMO REACCIONAN LOS POLÍTICOS ANTE LOS ESCÁNDALOS?

Saber gestionar el posible daño de un escándalo se ha convertido en una parte importante de los planes empleados para competir en el ejercicio del poder. En la visibilidad mediática se habla con frecuencia de los actores políticos, pero casi nunca de los esfuerzos por pasar a la sombra, al otro lado de esa cortina. A partir de la observación de la actuación de gobernantes, cargos locales y otros políticos ante los escándalos políticos, podemos enumerar algunas estrategias observadas y que, a menudo, se emplean cuando un escándalo intenta manchar la imagen de un político o de una organización. Veamos el abanico de acciones detectadas como respuesta al reto del escándalo:

- 1 Asumir.** A veces, asumir la culpa hace disminuir el deseo de castigo popular. De esa forma, el reconocimiento del acto cometido, acompañado de una justificación plausible, pueden permitir al político reducir sus efectos negativos.
- 2 Revelarse.** Las estrategias de negación, cuando el político se enfrenta a acusaciones de mala conducta, suelen ayudar, por norma general, a su reputación. En ese sentido, una cierta victimización aparece como un llamamiento a la compasión del público, haciendo que, en el enredo, se defina la víctima, la entidad y el agresor.
- 3 Desplazar.** Otra forma de actuar consiste en intentar desviar los focos mediáticos hacia otro caso más importante o intentar introducir en la agenda una medida que suscite un mayor interés periodístico.
- 4 Dimitir.** Los medios tienden a reducir la cobertura de una noticia cuando el protagonista político dimita. Alejado del poder, el interés mediático por el caso desaparece y en el futuro, si se demuestra su inocencia, disfrutará de cierta dignidad moral.
- 5 Restar credibilidad.** Los implicados en una investigación judicial acuerdan con los periodistas la publicación de información bajo secreto de sumario, dando a entender que la fuga no partió de ellos, sino de la investigación, en un intento de restarle credibilidad ante la opinión pública, obteniendo la absolución por parte del "tribunal mediático".

**6 Alegar una conspiración.** Frecuentemente se lanza la acusación de que un caso es invención de los rivales, de que se trata de un plan urdido con el fin de perjudicar al implicado y de debilitar a su organización. No obstante, esta estrategia resulta siempre o casi siempre infructuosa.

**7 Silenciar.** No hablar sobre el asunto, en temas de escasa relevancia, enviando una escueta nota aclaratoria a las redacciones, ofrece la ventaja de no caer en contradicciones y de no alimentar incoherencias entre los hechos y el discurso.

**8 Utilizar un pararrayos.** Hay quien considera que desviar la culpa hacia los subordinados resulta eficaz para proteger la imagen del político, evitando así un debilitamiento de la cúpula, que afectaría a toda la cadena de poder.

**9 Prolongar.** Alargar un caso hasta adormecerlo es una pretensión de algunos implicados en escándalos. Si el espectáculo se prolonga hasta la dejadez y si permanece inconcluso, el tema central acaba relegado al limbo del olvido.

**10 Presionar.** Presionar a los periodistas y directores de medios de información, haciendo una especie de *bullying* no es tan raro como se pueda pensar. Aunque se trate de una maniobra arriesgada si llega a salir a la luz esa presión indebida.

Justo o injusto, actualmente se sabe que el desenlace de un escándalo puede ser imprevisible. Pero también se sabe que la forma correcta de lidiar con él implica estrategias comunicativas eficaces y basadas en un profundo conocimiento del fenómeno.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allern, S. y Pollack, E. (Eds.) (2012): *Scandalous! The mediated construction of Political Scandals in four nordic countries*. Gothenburg: Nordicom.
- Blankenburg, E. (2002): "From political clientelism to outright corruption – The rise of scandal industry". En S. Kotkin y A. Sajó: *Political corruption in transition: a sceptic's handbook*. Budapest: Central European University Press.
- Bourdieu, P. (2000): *Propos sur le champ politique*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.
- Cunha, I. F. (2014): "Visibilidade da cobertura jornalística da corrupção política e indicadores de opinião pública". En I. F. Cunha y E. Serrano (coord): *Cobertura jornalística da corrupção política: sistemas políticos, sistemas mediáticos e enquadramentos legais*, pp. 371-420. Lisboa: Aletheia Editores.
- Paixão, B. (2010): *O Escândalo Político em Portugal: 1991-1993 e 2002-2004*. Coimbra: MinervaCoimbra.
- Thompson, J. B. (2002): *O escândalo Político. Poder e visibilidade na era da mídia*. Petrópolis: Editora Vozes.



**Bruno Paixão**

Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Coimbra, desde hace varios años aborda la cobertura del escándalo político y de la corrupción.

✉ [brunovazpaixao@gmail.com](mailto:brunovazpaixao@gmail.com)